



**Aproximación crítica a la
llamada intensificación ganadera
sostenible y su financiamiento:**

El Caso Hacienda San José, en Colombia

Autoría: Equipos de la Coalición Mundial por los Bosques y la Corporación Claretiana Norman Pérez Bello, integrantes del Tejido Únuma y Julieta Rivera Plaza.

Fotografías: Julieta Rivera Plaza y Andrea Echeverri



Camino a La Primavera: viaje en lancha de pasajeros entre Puerto Gaitán y el Municipio de La Primavera - Vichada, a través del Río Meta, también, con una duración de 7 horas promedio y unos paisajes únicos.

Introducción

El objetivo de este proyecto es explorar las repercusiones en los bosques, las comunidades, y el clima de la financiación climática bilateral y multilateral, y pública y privada, de proyectos basados en la tierra que afirman aportar beneficios para la mitigación del cambio climático. Nos fijamos en particular en un proyecto que combina la llamada ganadería sostenible y las plantaciones utilizadas para la restauración y conservación de los bosques, en Hacienda San José, Colombia.

Las fuentes usadas incluyen los documentos de divulgación del proyecto, información primaria solicitada a entidades gubernamentales colombianas (derecho de petición)¹, entrevistas con organizaciones que trabajan en la región de la Orinoquía y con personas de las comunidades indígenas y campesinas locales, talleres participativos en el Resguardo Indígena Campo Alegre y Ripialito, con una amplia participación comunitaria², y fuentes secundarias como revisión de prensa. Queremos destacar que, tras conversaciones telefónicas con la Hacienda San José, enviamos una carta a los correos provistos el 24 de octubre de 2023 explicando que existe una investigación en curso, realizando unas preguntas y solicitando una visita, pero no obtuvimos respuesta.

1 Aunque recibimos respuesta de algunas entidades, otras que resultaban cruciales no dieron respuesta.

2 El primer día participaron 25 personas: 11 hombres, 7 mujeres, 5 niños, 3 niñas; el segundo 54 personas: 15 mujeres, 26 hombres, 7 niñas, 6 niños.



Ingreso a la comunidad de Ripialito: por la presencia de distintos cuerpos de agua, es frecuente el uso de puentes en el Resguardo.

Descripción del proyecto y actores involucrados

La investigación se enmarca en el Proyecto FP212 del Fondo Verde del Clima (FVC o GCF por sus siglas en inglés). Es [uno de los 11 proyectos](#)³ de esta entidad en Colombia; su nombre es [&Green Fund: Investing in Inclusive Agriculture and Protecting Forests](#), comprende 11 países con importantes bosques tropicales. En ellos el Fondo &Green pretende promover la producción sostenible de commodities y aumentar la productividad de tierras agrícolas, disminuyendo la tala de

bosques para propósitos agropecuarios.

Como esta estructura del FVC para presentación y financiación de propuestas, se involucran actores en distintos territorios y con roles específicos, por lo que consideramos pertinente incluir un esquema que presenta en su sitio web el Departamento Nacional de Planeación de Colombia -DNP-, para entender quiénes son los actores involucrados.



Fuente: [Tomado de DNP, Sin Fecha](#) (sin fecha).

³ A estos se suman 13 proyectos de apoyo preparatorio.

El valor total del Proyecto FP212 es de [USD 981.6 millones](#), de los cuales el FVC financia el 19,3% así: 185 millones en calidad de préstamo y 9,35 como subsidio. La [categorización de riesgo por parte del FVC es A](#), es decir, la más alta, por sus impactos diversos, irreversibles o sin precedentes en materia social y ambiental. Sin embargo, la guía del FVC para categorizar las actividades que financian, aclara que las entidades acreditadas implementan sus propios sistemas de gestión de riesgos sociales y ambientales y que, dicha guía no es una política del FVC.

El Banco de Desarrollo Neerlandés (FMO por sus siglas en ese idioma) [es la entidad acreditada para el Proyecto FP212](#). El FMO actúa como [una de las dos entidades ejecutoras](#) y la otra es el Fondo &Green (formalmente conocido como Stichting AndGreen Fund). En Colombia, la Autoridad Nacional Designada es el DNP, que mediante la respuesta a un [derecho de petición](#)⁴ informó que el desembolso para el proyecto lo realiza el FMO.

El Proyecto FP212 fue aprobado el 13 de julio de 2023 en la [reunión 36 de la junta del FVC](#)⁵, y en Colombia el proyecto incluido dentro del Portafolio es la expansión de

la Hacienda San José, bajo el argumento de Intensificación Ganadera Sostenible.

La Hacienda San José pretende llegar a 400.000 hectáreas en 2050, por lo que la expansión de 180.000 hectáreas financiada por &Green es apenas el inicio. Esta se logrará con un préstamo de 30 mil millones de pesos colombianos (USD 7.5 millones).

El proyecto se justifica por 13.000 hectáreas de conservación de bosques, y [una captura de carbono](#) tres veces mayor a cada tonelada emitida, un gran compromiso con la población indígena local y sobre todo *"la pauta para la expansión de la gestión ganadera sostenible en Colombia"*. Aunque el proyecto aún no se encuentra en ejecución, una visita a campo y la revisión de información secundaria permiten anticipar algunas preocupaciones por esta ampliación, ya que parecen haber algunas inconsistencias. Por ejemplo, documentos del proyecto hablan de 750.000 cabezas de ganado y una densidad de una res por hectárea, lo cual resulta contradictorio.



Choza Resguardo Ripialito: se ubica en el municipio de La Primavera, en el corregimiento de Nueva Antioquia. Esta casa hace parte de la comunidad de la reforma una de las comunidades que hace parte del Resguardo Indígena Sikuaní Campo Alegre y Ripialito-colinda con la HSJ.

4 En Colombia, es un derecho fundamental. Es la facultad que tiene toda persona para presentar solicitudes respetuosas ante las autoridades o entidades, ya sea por motivos de interés general o particular. Estas solicitudes incluyen la información.

5 Por la suma de USD 189,350,000.

Hacienda San José

Actualmente registrada con el nombre Agropecuaria Bambusa S.A.S. en el registro comercial colombiano, la Hacienda San José es una empresa creada en 2014 cuya razón social es la ganadería bovina y bufalina. La empresa se presenta en su [página web](#) como un ejemplo de ganadería exitosa e innovadora, con una producción de calidad, sostenible ambientalmente y con las comunidades aledañas.

Sin embargo, distintos documentos del Proyecto FP212, de instancias gubernamentales y regionales y notas de prensa del proyecto presentan cifras distintas, tanto del número de hectáreas de la Hacienda como del número de cabezas de ganado que poseen en la actualidad. Hemos encontrado datos de [5.500](#), [6.500 reses](#), y en el Documento de paisaje de la Hacienda San José para &Green, las cifras de hectáreas son de [8.891](#) y de 8.660.

En la actualidad, la Hacienda San José se promociona como un ejemplo de ganadería a nivel mundial, que puede contribuir al enfriamiento global, según [Gabriel Jaramillo](#), uno de sus directivos. De acuerdo a distintos documentos, esto se logra mediante el mejoramiento genético y el uso de la raza Nelore, caracterizada por ser ganado de ciclo corto, y por el uso de un pasto de raíces profundas que contribuye a capturar más carbono del que genera. En la mayoría de los documentos, este pasto se presenta como *Brachiaria humidicola*.



Ubicación de la Hacienda San José: Breve descripción del territorio

La Hacienda San José se ubica en la región de la Orinoquía en Colombia, conocida como los Llanos Orientales, en el departamento⁶ de Vichada. Es un territorio extenso y remoto, cuyo acceso es difícil, y con una baja densidad poblacional, de la cual la gran mayoría es indígena. En años recientes, el departamento de Vichada ha sido perfilado por distintos gobiernos colombianos como una importante despensa agropecuaria mundial, siguiendo el modelo de El Cerrado brasileño, por la similitud en sus suelos. Estas pretensiones sobre la Orinoquía resultan injustas, pues no parecen contemplar la historia colonial, de despojo y racismo que ha configurado la región.

En el Vichada y otros departamentos cercanos, las cacerías de indios, denominadas guahibadas, fueron comunes al menos hasta los años 70. En 1970, un juez de la República [absolvió al autor de una masacre de 16 personas del pueblo Cuiva](#), por su argumento de que “matar indios no era malo”. Un campesino de la región, en una salida de campo previa, nos relató que en la década de los 80 esta práctica aún era frecuente. Gran parte de estas guahibadas se han relacionado con el acaparamiento de tierras para la producción agroindustrial, que incluye empresas como [Poligrow](#), [Cargill](#) y [Mónica Semillas](#) y un aumento en el tamaño de las haciendas y hatos ganaderos, frecuentemente de propiedad de

personas externas al territorio.

Específicamente, la Hacienda San José se ubica en el municipio de la Primavera, en el corregimiento de Nueva Antioquia, colinda con el Resguardo Indígena Sikuni Campo Alegre y Ripialito PROCICAR (Propiedad Colectiva Indígena Campo Alegre Ripialito), el cual se divide en cinco comunidades: Caracol, Campo Alegre, La Reforma, El Retiro y Laguna Grande (esta última habita un territorio no reconocido legalmente). El pueblo indígena Sikuni allí asentado ha sido víctima, tanto de las guahibadas, como del conflicto armado colombiano.

Las y los Sikuni se caracterizaron por una historia de nomadismo en la región de la Orinoquía. En la actualidad, a causa de procesos forzados de sedentarización, se han establecido en los departamentos de Vichada, Guainía, Meta, Casanare y Arauca. Según información de la [Organización Nacional Indígena de Colombia](#) (ONIC) y de conversaciones con la Corporación Claretiana Norman Pérez Bello, la transición de la caza y la recolección a un modo de vida agrícola ha sido un gran reto para las comunidades Sikuni, que usualmente no tienen insumos o un acompañamiento adecuado. Esto, sumado a las características ácidas de [los suelos de Vichada](#), lleva a deficiencias nutricionales en Campo Alegre y a otras tensiones.

⁶ Colombia está dividida administrativamente en 32 departamentos, estos a su vez en municipios (1.097). Algunos municipios cuentan con una figura adicional llamada corregimientos, una división del área rural del municipio, la cual incluye un núcleo de población.

Valoración de la responsabilidad social de la Hacienda San José

Tierras

Como dijimos previamente, el proyecto de la ampliación de la Hacienda San José financiado por &Green aún no se encuentra en ejecución, y como aún no se ha determinado exactamente en dónde ocurriría, [la unidad de paisaje corresponde a un área de 2.8 millones de hectáreas](#) en las riberas del río Orinoco, un territorio golpeado por la violencia, con miles de solicitudes de restitución de tierras y con conflictos con los territorios indígenas. Tampoco es claro de cuántas hectáreas se trataría realmente, porque, aunque, con frecuencia se mencionan 180.000, otras cifras aparecen en declaraciones y referencias.

Sin embargo, la Hacienda San José ha comenzado un proceso de ampliación, aunque no podemos aseverar si las

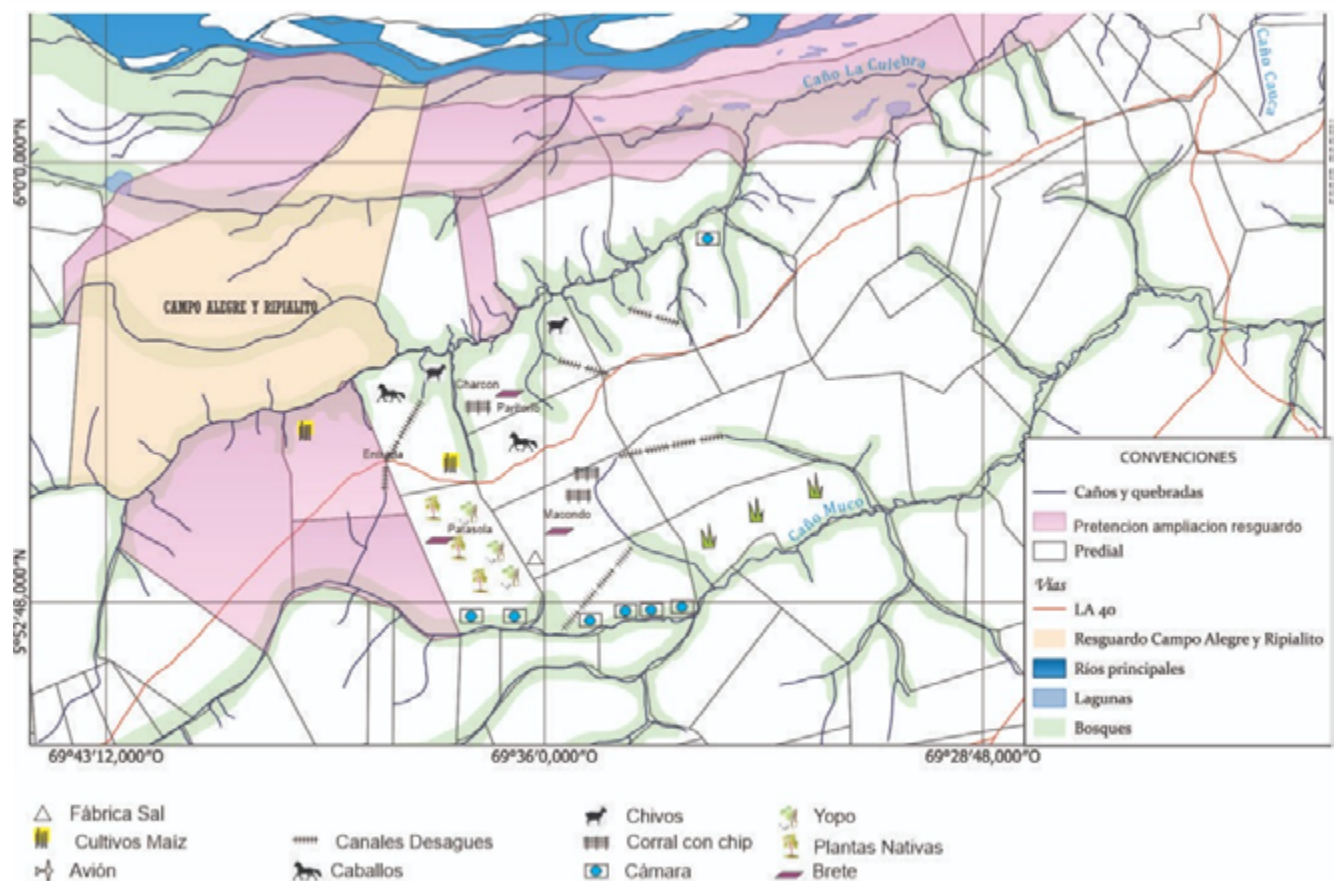
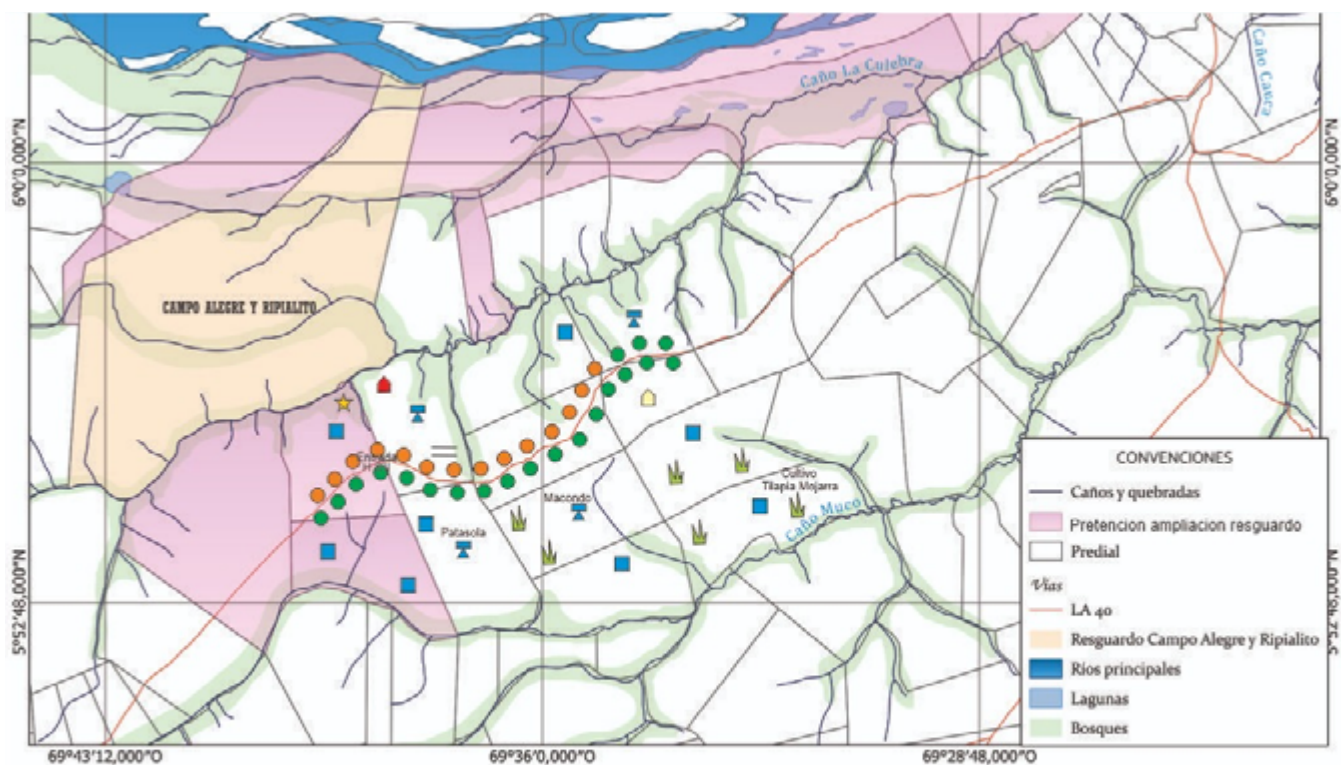
compras y planes de 2023 son financiadas por &Green. De todas maneras, la empresa ya ha comenzado a adquirir tierras e incluso a asociarse con empresas palmeras en la región como Tucunaré⁷. Nuestros hallazgos permiten ubicar tres preocupaciones en materia de las tierras de la Hacienda San José:

1) [Desde octubre de 2013, las autoridades indígenas del Resguardo Campo Alegre y Ripialito han solicitado a las autoridades colombianas \(el Instituto Colombiano de Desarrollo Rural en el 2013 y posteriormente la Agencia Nacional de Tierras en 2017\) la ampliación del R.I. Campo Alegre y Ripialito, con la documentación requerida anexada. Además, buscaron ante la ANT obtener la Protección de la Posesión de Territorios Ancestrales \(Decreto 2333 de 2014\).](#) En gran parte debido a las injusticias recientes hacia el pueblo Sikuani y una falta de comprensión de sus usos y costumbres, y, por ende, de sus requerimientos, las pretensiones de ampliar un Resguardo de más de 7.000 hectáreas han sido, a menudo, criticadas. Sin embargo, un pueblo que ha estado acostumbrado a sembrar yuca, ají o plátano y árboles frutales en las selvas de la sabana, para volver tiempo después, requiere territorios amplios para poder reproducir estas prácticas mientras se van adaptando al modo de vida agrícola. La solicitud de



Comunidad El Retiro: de las cinco comunidades, ésta cuenta con una sabedora, quien reivindica la cultura Sikuani a través del tejido y del canto. Su familia (que aparece en la foto) es de las pocas que habla la lengua y que teje; prácticas olvidadas por gran parte de las mujeres y hombres que conforman El Resguardo de Campo Alegre y Ripialito.

⁷ Testimonio de una autoridad indígena.



Fuente: Elaboración propia con datos de georreferenciación y cartografía social.

ampliación ha venido avanzando, pero aún no se tienen resultados. Este proceso es largo y burocrático y detallarlo requeriría un documento específico. Sin embargo, consideramos importante nombrarlo porque las pretensiones de ampliación de la Hacienda se traslapan con las de la ampliación del Resguardo, como puede verse en el siguiente mapa, elaborado con georreferenciación y contribuciones de la comunidad indígena.

2) La segunda preocupación corresponde al hecho de que, en visitas previas de la Corporación Claretiana Norman Pérez Bello para el reconocimiento de los posibles territorios para la ampliación del Resguardo realizadas con autoridades, personas de la comunidad y la ANT se validó un predio como baldío⁸, el cual está incluido por esa condición en la pretensión de ampliación del Resguardo. Sin embargo, se pudo constatar ocupación de la Hacienda San José sobre este predio con la plantación de pastos y tenencia de ganado allí.

3) El departamento del Vichada fue constituido como tal apenas en 1991 y suele percibirse como una región “de frontera” por lo que en ocasiones ha sido excluido de censos y mediciones nacionales, así que es difícil estimar la concentración y despojo de tierras a partir de cifras. Una pista para entender las condiciones sociodemográficas es la estimación de [17.026 habitantes](#) en las [6 inspecciones](#) que componen el municipio de La Primavera; que para el 13 de septiembre de 2023, registraba [134 solicitudes de](#)

[restitución de tierras sobre 137 predios](#).

Debido al conflicto armado colombiano, muchas tierras han sido despojadas; existe una teoría ampliamente repetida en Colombia por analistas políticos que indica que el desplazamiento forzado no es una consecuencia de la guerra, sino que es su finalidad; es decir, se ha usado la guerra para acaparar tierras. [La restitución de tierras, enmarcada en la Ley de Víctimas](#) corresponde al “derecho que tienen las víctimas a que se les devuelva su predio cuando éste fue despojado o abandonado a causa del conflicto armado” (Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, sf). La preocupación es que la expansión pueda darse en tierras que están solicitadas en restitución, especialmente cuando las inmediaciones de la Hacienda San José han sido zona de conflicto, así como gran parte de su unidad de paisaje, porque, aunque es un derecho de las víctimas, es un proceso bastante lento.

Para el Proyecto FP212 una Herramienta de Adquisición de Tierras (LAT por sus siglas en inglés) que incorpora las Normas de Desempeño de la Corporación Financiera Internacional y el [Aval GANSO](#) (un estándar colombiano voluntario de reciente creación) debe orientar las políticas de adquisición de tierras por parte de Hacienda San José, pero aún es temprano para evaluar los resultados de esta herramienta; aunque ya contamos con los indicios mencionados. Asumimos que esta herramienta es de uso interno, pues no pudimos encontrarla.

8 Según el Ministerio de Justicia y Derecho en Colombia: “[Terreno rural que forma parte de los bienes del Estado porque se encuentra dentro de los límites territoriales y no ha tenido un dueño particular.](#)”

Procesos de consulta

El 10 o 01 de febrero de 2023 (es una fecha diferente en los documentos a los cuales tuvimos acceso: fotos de las diapositivas de la reunión y listado de asistencia) la Hacienda San José realizó en sus instalaciones una reunión anual con autoridades y personas del Resguardo. Uno de los puntos de la reunión fue el proceso de ampliación de la Hacienda. Producto de la reunión queda un documento con la firma del entonces gobernador indígena, con su nombre mal escrito por parte de la Hacienda San José. El documento da una garantía de que las autoridades estuvieron de acuerdo en tener la reunión en español y entendían plenamente el proyecto de ampliación; sin embargo, en visita a campo, fue evidente que no hay una comprensión del proyecto

de ampliación y que, para hacerla de forma inclusiva, la Hacienda San José, ineludiblemente, debe incluir una perspectiva étnica que permita avanzar en la superación del colonialismo y racismo del cual han sido víctimas los y las Sikuani.

No se debe olvidar que los pueblos indígenas del Vichada fueron víctimas de cacerías hasta hace menos de 50 años, y cuyo asentamiento en Resguardos, como comunidades sedentarias, data apenas de finales de los años 60. Por ende, los procesos de socialización o consulta deben ser apropiados culturalmente para garantizar su comprensión. Además, el documento con el que el Cabildo gobernador (máxima autoridad del Resguardo) y demás autoridades de las comunidades consintieron a la ampliación no fue firmado inmediatamente tras la reunión. En cambio, un funcionario de la Hacienda San José visitó días después el Resguardo, sin solicitar autorización para



Jornada para compartir información acerca de la ampliación de la HSJ: en noviembre de 2023, durante dos días, asistieron autoridades tradicionales, otros hombres, mujeres, niños y niñas para compartir y obtener información sobre el proyecto y sobre la HSJ.

entrar al mismo y sin previo aviso de la visita acudiendo con la finalidad de que se firmara el documento y presionando a las autoridades. Todos coincidieron en manifestar que el funcionario tenía prisa, y apenas uno confirmó haber leído el documento, a pesar de que casi todos lo firmaron⁹. Así, este proceso no puede considerarse, a pesar de la existencia de un documento de Socialización, como uno de Consulta Libre Previa e Informada, e incluso, por la forma en que se dio, podría ser sujeto de una revisión legal.

Vale aclarar que la Hacienda San José cuenta con un Mecanismo de Quejas, como &Green requirió. Dispone, al menos desde junio de 2022, de un [Formato para el Reporte de recepción de quejas y reclamos](#), del cual las autoridades indígenas tienen posesión. Por las preguntas planteadas en el mismo, y aunque se da la opción de realizar una denuncia verbalmente, este tipo de requerimientos por parte de &Green y una correcta implementación por parte de la Hacienda San José deberían incluir un proceso pedagógico y una perspectiva étnica, porque, por su diseño, aunque comprehensivo, es poco probable que las comunidades indígenas recurran a él.

Responsabilidad social empresarial

En 2016, junto con otras empresas con presencia en el corregimiento, la

Hacienda San José fundó [APRODENA](#), que en 2022 tuvo aportes totales de todos los socios por 60.750.000 COP, alrededor de USD 15.000. Algunos de los compromisos que se mencionan en documentos de &Green para la ampliación de la Hacienda San José destacan la labor de APRODENA y su inversión realizada en enfoques novedosos para escuelas rurales. Según los reportes de APRODENA, sus socios contribuyeron al mantenimiento de la escuela del R.I. Campo Alegre, y, en cierta medida, se puede reconocer que sí lo hicieron. No obstante, nos atrevemos a indicar que fue con los mínimos estándares de calidad y ciertamente inapropiados para el contexto. El mejoramiento de la Escuela consistió, según testimonios en los talleres, en dejar en las afueras de las instalaciones unas tejas de zinc, para que la única profesora se encargará de ello. Además, todas las personas asistentes a los talleres manifestaron que las Guías escolares de la Nueva Escuela, su principal apoyo, no tienen una perspectiva étnica y son completamente inadecuadas: por ejemplo, requieren el uso de internet, computadores, y experimentos, con insumos a los cuales los niños y niñas no tienen acceso. Finalmente, manifiestan que, en el caso de Campo Alegre, las profesoras nunca han tenido acceso a capacitaciones, como era uno de los acuerdos.

En lo referido a un apoyo, presentado por Hacienda San José en su más reciente reunión anual, referido a un proyecto productivo para el cultivo de Cacay (un fruto nativo) y plátano, pudimos corroborar que el único apoyo para esto, brindado

9 Resultados de un taller y de otras conversaciones.

por la empresa y presentado también en sus informes de gestión, fueron un par de visitas de un agrónomo. El proyecto fue gestionado por el gobierno colombiano, y como se ha dicho, el acompañamiento y los insumos son necesarios en la transición a un modo de vida agrícola.

Para la comunidad indígena, la mencionada relación de cooperación es insuficiente, vertical y poco clara. Las referencias a inversiones en Centro de Salud no pudieron ser comprobadas en campo. En lo referido a infraestructura, la comunidad se refiere a un puente peatonal, aportado parcialmente por la Hacienda San José, un funcionario de la empresa manifestó que el puente había costado más de 120 millones de pesos, lo que, excede los aportes totales de

APRODENA. Esto implica inconsistencias entre los reportes de gestión de APRODENA y las declaraciones de la empresa.

Condiciones laborales

En su Documento de paisaje, la Hacienda San José menciona que la mitad de los empleos son de personas del Resguardo. En la reunión referida previamente, denominada “Socialización del proyecto Ganadería de carne tropical sostenible HSJ”, algunos de los compromisos hacia la comunidad fueron un número de puestos de trabajo mínimos, si se compara con la extensión del proyecto y la



Puente para el ingreso de carros y motos: un inestable puente colgante de madera, imposible de atravesar en épocas de lluvia, es la única entrada para carros al Resguardo.

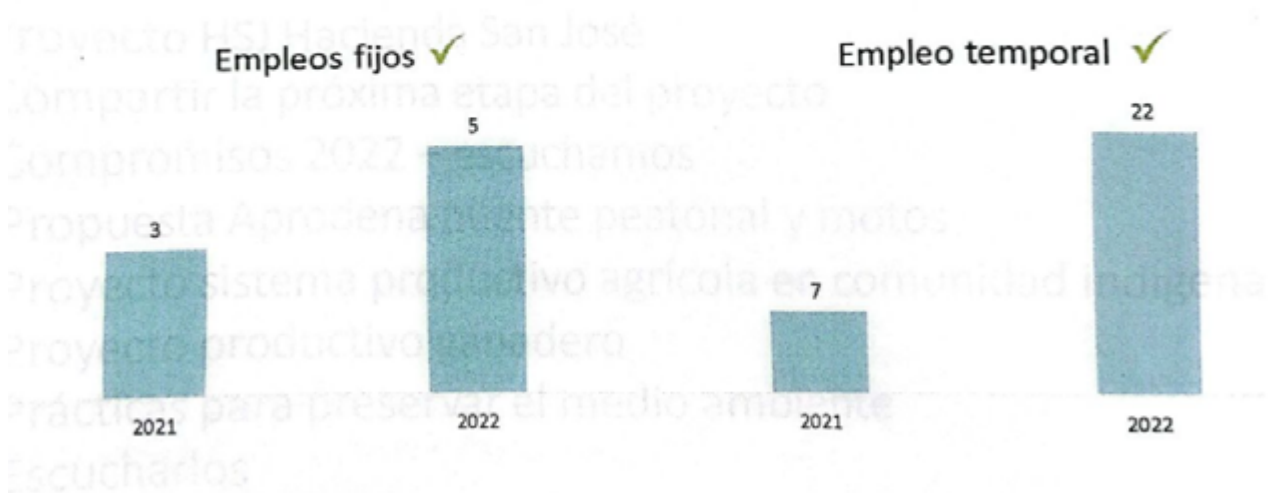


Puente Motos Resguardo: construido en su mayoría por APRODENA 2022. El Resguardo finalizó los escalones que faltaban. Se socializó como resultado de los apoyos de la HSJ durante la reunión del 01 de febrero de 2023 “Ganadería de carne Tropical Sostenible Hacienda San José” que se realizó con los 5 capitanes y el cabildo.

diversificación de actividades, así mismo se compartieron las cifras del año anterior para evidenciar la participación de la comunidad, las cuales son las siguientes:

meses nos dio de trabajo a 3 mujeres de los resguardos. Primero, pasamos la hoja de vida, luego nos contrataron... eso se llama término indefinido... luego, nos sacaron.

Compromisos 2022 - Empleo



Fuente: Diapositivas de la reunión anual 2023 de la Hacienda San José y la comunidad indígena Sikuni.

En cuanto a las vivencias laborales de 2021, la comunidad referencia lo siguiente:

- Los trabajos son temporadas muy cortas, yo ayudé dos meses en siembra de pastos. El horario era de 6 am a 8 pm, son jornadas largas y a uno sí le dan la comida, pero los tiempos son pesados”.
- Trabajé en la siembra de pastos solo un mes duré, el pasto se sembraba en semilla. Ya desde el año pasado se siembra en estolón, era un trabajo para burros, muy duro”.
- Mujer: “El señor XXXX que es el Patrón nos sacó sin decirnos porque, apenas dos

Nos habían dicho que más tiempo, pero ese señor empezó a decir que éramos flojas porque hacíamos comentarios de los horarios, nos sacaron sin antes avisarnos, ese mismo día dijeron, señoras se acabó el trabajo. Ustedes son muy flojas”.

- Mujer: “A mí me contrataron con las otras dos señoras, lo que nos habían dicho al principio que teníamos que hacer era abonar el Eucalipto, ese era nuestro trabajo; pero a la semana nos cambiaron y nos ponían hacer lo que se les ocurría, a limpiar pisos, a poner veneno, a cargar, lo que fuera, POR EXIGIR LOS DERECHOS NOS SACARON”.

- Mujer: “Este año el señor XXXX vino al resguardo y preguntó, alcen la mano las mujeres que tienen moto, yo dije yo no tengo moto, es de mi marido, entonces me dijo que si no tenía moto no podía trabajar, que esa era una condición, pero pues, si mi marido la usa cómo se la quito, entonces no me contrató, a las personas que vienen de fuera, la mayoría costeños, no les piden moto”.

Frente a las condiciones laborales, queremos destacar que sí se paga el salario

mínimo vigente, pero que, aparentemente, no se cumplen otras regulaciones. Por ejemplo, mujeres indígenas, participantes en los talleres, que trabajaron en la Hacienda San José, relataron que como insecticida (para eucaliptos) usaban Lorsban sin ninguna clase de protección. Este es un Clorpirifó, [prohibido en territorios como Estados Unidos](#) y China, y objeto de cuestionamientos en la Unión Europea también, lo cual [conllevó su prohibición en Colombia](#).



Monocultivo de Eucalipto: ubicados en la HSJ, en lo que narra la comunidad hay aproximadamente 70000 están cerca a la rivera del río (caño) Muco, la explotación forestal tiene en el corto plazo el desarrollo de cultivos forestales entre los que se destacan caucho, teca, pino caribe tropical, yopo, acacia y eucalipto, al interior de la HSJ.

Valoración de los impactos ecológicos de la Hacienda San José

Biodiversidad y suelos

Como hemos mencionado, los suelos de la región donde se ubica la Hacienda San José no son particularmente fértiles, ni las comunidades indígenas están acostumbradas a los modos de vida agrícolas, pero sí han podido evidenciar en los predios actuales de la empresa una reducción notable de individuos que usualmente cazan, como el “cachichamo” el armadillo gigante, incluido en los planes de &Green. Según la comunidad indígena, los procesos de arado afectan sus condiciones de crecimiento. Esos animales han sido históricamente usados de forma sustentable, como alimento, por parte de las y los Sikuani, pero, ellos ya no tienen permitido cazar en esos predios, ni siquiera transitarlos en las noches o a veces en otros caminos. La comunidad señala que cuando va a cazar lo hace escondiéndose, en zonas que fueron sus territorios ancestrales.

Los documentos del proyecto señalan falta de endemismo y de especies amenazadas o en existencia, pero la comunidad indígena, sí relata, desde el asentamiento de la Hacienda San José, además de la pérdida de cachicamos, la de aves, venados, así como la de peces en los riachuelos,

lo cual resulta en una fuerte afectación para la comunidad indígena y para los modos de vida de la región. Aunque la empresa ha hecho alianzas con Panthera, que incluye la instalación de 20 cámaras trampa, solamente, pudimos identificar un impreciso avistamiento de una pantera.



Cultivo de yuca: empleada para la preparación de alimentos tradicionales de muchos pueblos indígenas en distintos países de América Latina, incluido el pueblo sikuani.

La Hacienda San José [contaba con el certificado de Rainforest Alliance sobre prácticas agrícolas sustentables](#), específicamente bajo el programa de ganadería. Sin embargo, este estándar ha sido discontinuado y la empresa se encuentra buscando otra certificación voluntaria y han manifestado recurrir, posiblemente al Aval GANSO¹⁰. Sin embargo, quizás valga la pena traer a colación dos reflexiones:

- i) La certificación con la que cuenta es [categoría C](#), lo que indica que aún tenía un largo trecho por recorrer, para obtener categoría A, la cual implica cumplimiento con los más altos estándares.
- ii) Existen no pocas críticas al certificado de sostenibilidad de Rainforest Alliance. Por ejemplo, por haber certificado [fincas exportadoras de piña en Costa Rica](#), con cuestionables prácticas laborales y que recurren al uso de agrotóxicos, [trabajo infantil peligroso en Costa de Marfil o pagos por debajo de lo legal en plantaciones de café en Brasil](#).

Clima

Las emisiones de la Orinoquía colombiana provienen fundamentalmente del sector AFOLU, por deforestación y cambios en el uso de la tierra y fermentación entérica proveniente del ganado.

¹⁰ Este aval voluntario para ganadería sostenible fue creado en Colombia en 2020. Tiene 4 pilares: Ambiente, personas, animales y gerencia, con 50 prácticas de ganadería bovina sostenible.

Según las referencias usadas en el Documento de paisaje de la Hacienda San José, las reservas de carbono en el suelo son entre 15 a 20 toneladas por hectárea, similar al Cerrado brasileño, y la mayor parte se encuentra en los bosques de galería. Un reporte producido por el Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT) encargado por la empresa, muestra un incremento sustancial de sus emisiones por el aumento en el número de reses.

Si hablamos únicamente de CO₂ ese tipo de forrajes logran captar 2,5 toneladas por hectárea por año. En una de las mismas publicaciones de las entrevistas a la Hacienda San José se menciona que la producción de cada kilo de carne de la raza Nelore emite 17 kg de CO₂. Pensando en que cada res pesa alrededor de 400 kg (esto según cálculos conservadores, pues [un toro adulto puede pesar hasta 1000 kg](#)) y produce 305 kg de carne,



Ganado de raza Nelore, en el interior de la Hacienda San José

[cada res emite 6.800 toneladas de CO2 antes de su sacrificio](#), que, presumiblemente, es a los dos años. Así, 7.500 reses producirían 51.000.000 toneladas. Suponiendo que las 8.800ha de la Hacienda estuvieran con los forrajes mencionados se captarán 22.000.000 toneladas de CO2. Lo que implica que ni siquiera hay compensación. Esto sin contar emisiones por el uso de tractores, botes o camiones para transportar el ganado, cambios y alteraciones en el suelo derivadas de las actividades, uso de fertilizantes y otras.

Según el mismo reporte, citado en el Documento de paisaje de la Hacienda San José: *“Esto se compensa con un mayor secuestro, en particular del suelo, aunque esto se producirá en plazos más largos, es reversible y tiene un alto grado de incertidumbre. Una buena gestión de los pastos aumenta sin duda las reservas de carbono, pero su cuantificación fiable requiere en general de pruebas sobre el terreno, que pueden resultar caras. Una mayor plantación de árboles puede aumentar significativamente el secuestro de carbono”*.

Parte de la promoción de la Hacienda San José es el uso de cercas vivas, que en el Documento de paisaje son descritas como 400 kilómetros de pinos (aunque en realidad se trata de eucaliptos), en los que mujeres Sikuaní trabajaron en las mencionadas tareas de fumigarlos, sin ningún tipo de protección frente a los agrotóxicos. En los talleres participativos, personas de la comunidad del R.I Campo Alegre y Ripialito, que han trabajado recientemente en la HSJ han calculado en 70.000 individuos que van hasta la ribera del río (Caño) Muco.

Aunque esto no es una cantidad exorbitante, existen otros precedentes de financiamiento para monocultivos forestales de eucaliptos como acción climática. Tal es [el caso de Paracel en Paraguay](#), promovido por el Fondo Arbaro, también con recursos del FVC, un proyecto que ha sido denunciado previamente por organizaciones locales por haber desplazado la producción agrícola, carecer de procesos de consulta previa, socavar la soberanía alimentaria, en general la reproducción comunitaria de la vida en zonas aledañas a estos cultivos.

Parecería que la Hacienda San José no encuentra problema con los monocultivos forestales, también por sus alianzas en APRODENA fundamentalmente con empresas palmicultoras e inmobiliarias. Aunque en la Orinoquía colombiana no hay una amplia documentación de monocultivos de eucaliptos; sí existen, desde hace varios años, innumerables cuestionamientos a la expansión de monocultivos de palma de aceite en la región, por la forma de obtención de sus predios, condiciones laborales, afectaciones a las aguas, relación con el conflicto armado, y muchos otros. Es inaceptable que una especie, en este caso pino o eucalipto, frecuentemente manejada como monocultivo, continúe incluyéndose en la justificación de proyectos llamados sostenibles.

Conclusiones

Aunque el proyecto de expansión no ha iniciado formalmente, la Hacienda San José parece haber cumplido con varios de sus compromisos en el papel. Sin embargo, al cotejar con otras fuentes o mirarlo con más detalle, podemos encontrar menos empleo del que promocionan, socializaciones o “apoyos” inadecuados, y unas certificaciones ecológicas y climáticas cuestionables. Todo esto pone en duda su financiamiento como acción climática y como una alternativa de producción sustentable.

Tanto la expansión ganadera, como los monocultivos forestales ya han mostrado tener efectos climáticos y ecológicos adversos, y generar impactos en poblaciones excluidas, como mujeres, pueblos indígenas y comunidades rurales empobrecidas. Financiar este tipo de prácticas como acción climática, constituye una distracción peligrosa que lleva a olvidar rutas y posibilidades integrales, que comprendan formas justas y sustentables de habitar el mundo, reconociendo el potencial de dietas con productos locales y agroecológicos, para enfrentar muchos problemas contemporáneos.



Este informe ha sido posible gracias al apoyo de Oxfam Novib y Misereor. Las opiniones expresadas por nuestros colaboradores no son necesariamente las opiniones de los donantes.